

# Nosferatu. Revista de cine (Donostia Kultura)

Título:

Unos años más tarde Los cortometrajes de Marc Recha

Autor/es:

Plaza, Carlos J.

Citar como:

Plaza, C.J. (2004). Unos años más tarde Los cortometrajes de Marc Recha. Nosferatu. Revista de cine. (46):27-31.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/41370>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



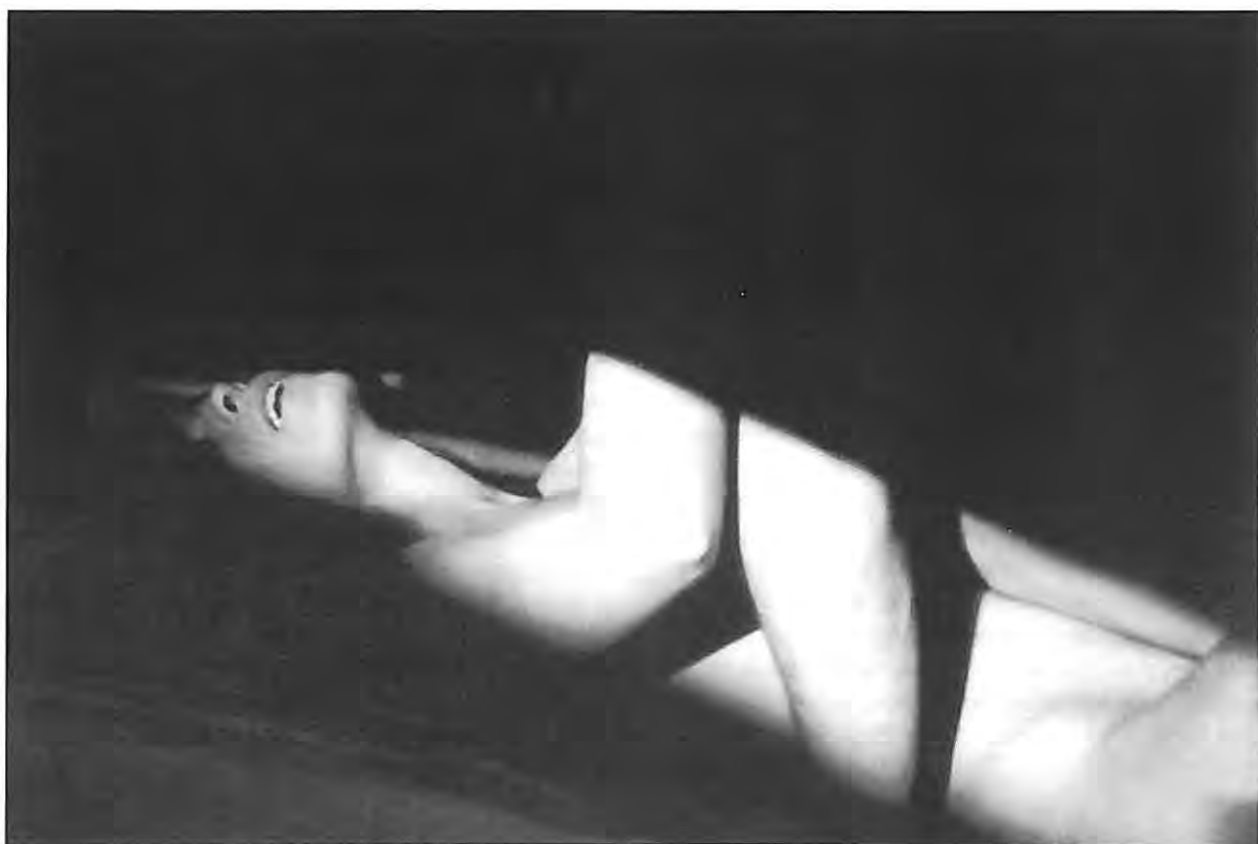
**donostiakultura.com**

# Unos años más tarde

## *Los cortometrajes de Marc Recha*

*Carlos J. Plaza*

*Marc Recharen lanean ez dira ondo bereizten bere film laburrak bere film luzeetatik. Pixkanaka, bai batzuk bai besteak filmografia originala eta iradokitzailea eratzen ari dira, beren lan guztietan, laburrenatan ere, nabarmentzen den sormen handiko zinemagilearen lana izanik.*



**El darrer instant**

**P**ere Ponce dice que en el pueblo donde ha ido a parar en **L'arbre de les cireres / El árbol de las cerezas** (1998) el tiempo no pasa. Lo único que fluye es el agua, los ríos, las fuentes, los grifos... Pero el tiempo parece haberse detenido, quizá consiguiendo el principal objetivo del cine de Marc Recha: acabar con él, derrotarlo entre robles, pupitres y blanco y negro, suspenderlo mientras pasan los guardacostas de la ciudad,

las nubes de mil formas, las gatas con nombre de mujer, las arañas del pasado...

Los trabajos en formato corto del cineasta catalán aparecen a lo largo de toda su filmografía: trece años transcurren entre el primer cortometraje que dirige en 35 mm. y **Sobre el pas de dues persones uns anys més tard** ("Sobre el paso de dos personas unos años más tarde", 2001). Como sucede habitual-



mente, antes de su primer largo realiza cuatro cortos que suponen un paso previo a **El cielo sube** (1991), unas prácticas, la posibilidad de experimentar con el lenguaje audiovisual y sobre todo de conocer a unos compañeros de viaje que le acompañarán en su travesía. Lo que no suele ser tan frecuente en el cine español es que un director vuelva a hacer cortos después del estreno de su largometraje. Recha dirige tras **El cielo sube** y antes de **L'arbre de les cireres** otros dos cortos, y en 2001, el mismo año de **Pau i el seu germà / Pau y su hermano / Pau et son frère** (2001), presenta en Cannes un nuevo trabajo de cinco minutos. Así pues, Recha no considera los cortometrajes únicamente como un paso necesario para poder dar el salto al largo, sino que a lo largo de su carrera ha reincidido en las películas de corta duración en algunas ocasiones.

Marc Recha, nacido en 1970 en L'Hospitalet de Llobregat, quiso ser director de cine desde muy pequeño, desde que rodaba sus primeros cortometrajes en Súper-8 siendo aún un niño, cuando *"iba rodando como una especie de enfermo por todos los sitios, con la cámara para arriba y para abajo"* (1) y filmaba en su pueblo sus primeras imágenes. Entre 1984 y 1988 dirige alrededor de catorce cortometrajes en ese arrebatador formato. Y también en esos años comienza a ver todas las películas que puede. De los programas triples de finales de los setenta con que mucha gente se crió, una de terremotos, una de vaqueros y una de Godzilla, a la Filmoteca. Adicto al llamado séptimo arte desde entonces, a Recha le gusta ver cine, siempre le ha gustado. Aún adolescente devora películas y rueda todo lo que puede.

Y finalmente en 1988, a la edad de dieciocho años, realiza su debut en el formato de los mayores, los 35 mm., con **El darrer instant** (1988), al que seguirán otros seis cortometrajes (más otro par que produjo a dos de sus colaboradores habituales en sus comienzos, Joaquín Ojeda y Ona Planas) hasta la fecha.

Dirige cuatro cortos antes de su sorprendente e insólito debut en el terreno del largometraje con **El cielo sube**, que obtiene un inesperado éxito que convierte a Recha en una de las promesas más emergentes del cine español.

### El último instante

Tras varios años rodando en Súper-8 todo lo que puede, Recha dirige en 1988 su primer trabajo en 35 mm., **El darrer instant**, una historia de amor o de desamor que rueda tras haber visto mucho cine francés. Dos personajes, Clara y Aleix, viven el final de una relación o quizá su comienzo ante los ojos de una gata, una historia contada de forma nada cronológica con una única palabra de diálogo ("*Clara*"), dicha además por teléfono, y con una banda sonora de apoyo compuesta básicamente por sonidos obra de Miguel Jordà, colaborador de Recha en todos sus trabajos hasta **El cielo sube** (como también Joaquín Ojeda, firmante aquí del montaje y guionista y montador de gran parte de los trabajos de Recha hasta su primer largo).

**El darrer instant** *"era la impetuosidad de hablar de cosas que uno casi no conocía"* (2), es una historia de amor contada por alguien que ha aprendido del amor más a través de las películas que ha visto que a través de su propia experiencia. Así que recurre a gran cantidad de recursos cinematográficos para contar una ruptura, una tristeza de amor: el café y los cigarrillos, cristales rotos y una gata, silencio y silencios, cartas (hace dieciséis años aún se escribían cartas de amor) y perchas que cuelgan vacías, maletas preparadas para iniciar un viaje.

Recha tuvo muchos problemas durante el rodaje del film porque *"nadie comprendió lo que quería"* (3). Sin embargo, fue un paso importante para él porque supuso su primera experiencia en una producción más profesional.

Son los primeros pasos con veintisiete milímetros más de un joven que aún no es mayor de edad y que llevaba rodando sin parar desde mucho tiempo atrás. Como he comentado anteriormente, aparecen ya algunos colaboradores con los que trabajará en los próximos años, gente con inquietudes similares a las suyas que le acompañarán en sus años de aprendizaje (años que en su opinión durarán toda la vida, porque el cineasta catalán piensa que los seres humanos siempre estamos aprendiendo) y que permanecerán junto a él hasta que el cielo suba.

### El celador

En 1990 Marc Recha obtiene el Segundo Premio en uno de los certámenes de cortometrajes más impor-

tantes de España, el Festival de Alcalá de Henares, con su segundo trabajo, **El zelador** (1989), tras un intento por hacer un corto que no llegó a acabar llamado "Asteroides".

Escrito por Joaquín Ojeda, **El zelador** es un cortometraje en blanco y negro que narra el encierro de una persona (la víctima) en una habitación mientras el personaje que da nombre al film, el celador, le vigila a través de un monitor. A este último no le vemos bien en ningún momento, sólo su espalda, su bata blanca y sus manos. De la víctima vemos muchos primeros planos: de sus ojos, su boca, sus pies, sus dientes... La cerradura aparece varias veces reforzando la idea de encierro. Al final el celador se prepara para algo, la víctima tiene miedo, trata de ocultarse entre las paredes, entre las sombras... Unos gritos indican que el encuentro entre ambos se ha producido.

Cortometraje claustrofóbico y que concede una gran importancia a la banda sonora (compuesta fundamentalmente por sonidos), como sucede en toda la obra de Recha, su segundo trabajo está dedicado al cineasta francés Marcel Hanoun, con quien colaboró e incluso vivió en su estancia de ocho meses en París becado por la Generalitat de Cataluña.

A Marc Recha le gustó más esta experiencia que la de su primer corto, pues trabajó con gente más afín a él, personas cercanas a José Luis Guerin, con las que se sintió más comprendido y a gusto: *"Fue un hallazgo, eran personas exquisitas, sensibles, estaban enteradas de lo que había que hacer, y por lo tanto no hubo ningún problema. Había una sintonía, unos criterios más o menos parecidos, cercanos"* (4).

### El miedo a asomarse

Las olas rompen contra la orilla al comienzo de su siguiente corto, **La por d'abocar-se** (1990). También lo cierran. El tiempo pasa y el mar permanece. Recha comienza en estos años, ayudado por las lecturas de su escritor de cabecera, Josep Pla, a quien cita continuamente como referencia de su obra y de su vida, a pensar en el paso del tiempo, que se convertirá en una de sus preocupaciones más importantes, en uno de los temas más presentes en su filmografía. El tiempo que pasa y todo lo devora, todo lo arrastra, todo lo consume.

El director barcelonés entrevista a su abuela durante varias horas con curiosidad por su pasado, tratando de aprovechar sus conocimientos, su experiencia vital: *"Me encontraba en un momento en el cual empezaba a tomar conciencia del pasado, sobre todo en el sentido histórico, y una de las personas que representaba cierto pasado era mi abuela. Para mí sigue sien-*

*do un pozo de sabiduría, una visión muy concreta del mundo, una visión que si no trasciende desaparecerá"* (5). Finalmente no utiliza sus palabras, sólo algunas de sus imágenes, que sobrevuelan este trabajo que Recha considera fallido y que nos muestra a un cineasta que intenta recordar a su abuela a través de sus imágenes, de fotografías, de su pasado, que trata de fijar en la memoria su rostro, sus gestos.

Ese mismo año Recha produce a Joaquín Ojeda su cortometraje **Tout à la française**, homenaje a la cultura francesa en dos minutos y primera experiencia suya como productor de un trabajo no dirigido por él. En 1993 volverá a repetir con **Raquel**, realizado por Ona Planas.

### La Maglana

**La Maglana** (1991) supone el paso anterior a **El cielo sube**. Recha se encontraba preparado para dar el salto al largo, llevaba un par de años de gran trabajo cinematográfico y además se dieron las circunstancias apropiadas para ello.

Su cuarto cortometraje parte de un texto del escritor mexicano Juan José Arreola (1918-2001) y supone su trabajo más estilizado, equilibrado y redondo hasta la fecha. La Maglana es una araña que atormenta al protagonista de la historia, interpretado por Germán Lázaro, en Fez (Marruecos) en el año 1411. Una voz en *off* en árabe y en primera persona cuenta la persecución a la que un hombre se ha sometido voluntariamente en su propia casa tras ser abandonado por la mujer a la que amaba. Para tratar de olvidarla, especialmente por las noches, busca el terror, el terror más grande que puede imaginarse. Y compra un monstruo, una araña, para que le acompañe por las noches y no le deje dormir, para que ocupe sus pensamientos y no le conceda ni un momento de



**Tout à la française**

tranquilidad, de reposo, para que habite en su casa y en sus sueños. Se despierta por las noches helado, no descansa porque a cada momento espera sentir sus peludas patas recorriendo su cuerpo, no sabe cuándo le va a atacar, si va a hacerlo, cuánto tiempo le queda...

La Maglana sólo aparece al final. Hasta ese momento el espectador se la imagina, trata de ponerse en la piel del protagonista de este cuento, incapaz de descansar, presa de un suplicio provocado por él mismo para tratar de minimizar su dolor por la pérdida del ser amado. Su vida acaba girando en torno a la araña. No sabe cuándo y dónde puede aparecer. Se convierte en su compañera de viaje, en alguien con quien comparte en cierta forma su vida. Ha cambiado un infierno por otro.

Las bellas imágenes en blanco y negro de Miguel Llorens, que debuta con Recha aquí y que se convertirá en el director de fotografía de todos sus trabajos hasta **L'arbre de les cireres**, confieren una gran fuerza expresiva a un cortometraje que confirma que Recha ya estaba preparado, pese a tener tan sólo 21 años, para el siguiente paso de su carrera. En sus propias palabras, "*aquí llega el final de una etapa*" (6).

### Es tarde

Un niño llega a clase y escribe una redacción titulada "*Qué hice el domingo*". Una voz en *off* ya adulta la lee y relata qué pasó ese domingo que cambió su vida, aunque nada parezca hacerlo sospechar hasta el final. Todo transcurre como un día festivo cualquiera. El paseo matinal, el periódico, un banco en el parque, el arroz a mediodía, juegos con el primo, fútbol televisado... La rutina preside todos los actos, incluso la dis-

cusión entre los padres parece de lo más habitual. Pero el tono de la disputa se eleva y la cosa acaba en tragedia. No era un domingo cualquiera.

Marc Recha dirige en los siete años que median entre **El cielo sube** y **L'arbre de les cireres** sus dos mejores cortometrajes. En 1993 el primero de ellos, **És tard**, basado en un relato del escritor catalán Quim Monzó titulado *Redacció*. Han pasado dos años desde **El cielo sube**, que se convirtió por sorpresa en una de las sensaciones de la temporada cinematográfica española. Tras un tiempo intentando sacar adelante otros proyectos que no cuajaron, Recha vuelve al terreno del corto con esta historia que narra con una voz en *off* y con unas imágenes prácticamente sin personajes una historia tremenda, el asesinato de una mujer a manos de su marido, en un tono que en ningún momento presagia lo que va a suceder.

La historia se cuenta por medio de unas imágenes y una banda sonora que caminan en una misma dirección, pero no de una forma simultánea. La voz en *off* cuenta en palabras de un niño lo que sucedió aquel domingo. Las imágenes tratan de transmitir un estado de ánimo al espectador. Son planos de un parque, de ramas y cielo, de casas, primero la fachada y luego un salón, una cocina. El paseo del domingo por la mañana. Después la comida. Escenas del día a día de una familia. La cafetera y el tocadiscos. Las imágenes acompañan las palabras de la redacción, pero no necesariamente al mismo tiempo. Aparece por ejemplo una pala minutos antes de que el padre la utilice para enterrar a su mujer. O la presencia del banco vacío, donde el padre leyó o leerá el periódico. Recha trata de transmitir una sensación de calma, de rutina, de día a día, mediante planos del escenario donde transcurre, trascurrió o transcurrirá la historia que cuenta. Las imágenes puntúan lo que cuenta la voz, le dan cuerpo, consistencia. No importa que los personajes no aparezcan en el momento que la cámara ha elegido para filmar. Las imágenes presentan los lugares de los hechos, incluso sus consecuencias (las cosas por el suelo en el salón, la sensación de que allí ha tenido lugar una pelea), pero sin personajes. La acción ha sucedido o sucederá ahí, pero en ningún momento se ve a los actores que la han representado. Los restos del naufragio de un matrimonio aparecen diseminados por la casa. El texto nos informa de lo que ha pasado, pero no llegamos a verlo nosotros mismos. El corto acaba y el espectador sabe lo que ha sucedido, tal vez lo ha podido ver en su imaginación, ha atado cabos y sensaciones y ha llegado a una conclusión, aunque en realidad no lo ha visto. Quizá eso sea el cine.

### El guardacostas

Marc Recha vuelve a la ficción en 1997 con **L'escampavies**, cortometraje producido por Tesau-



La Maglana

ro Spot, compañía de publicidad para la que trabajaba en esos momentos. Han pasado cuatro años desde **És tard** y está punto de comenzar la preparación de su segundo largo.

**L'escampavies**, es un relato de ambiente marinerero que cuenta la historia de Pau y su hermano. El verdadero protagonista, Pau, no aparece en ningún momento en pantalla, pero todo lo que sucede gira en torno a su figura. Años atrás los dos hermanos trabajaban como pescadores con su padre, pero, a la muerte de éste, uno de ellos, Pere, siguió trabajando, y Pau, el otro, se dedicó a "*buscar a la mujer de su vida*". Hubo una ruptura entre ellos y llevan años sin hablarse. Pere sigue pescando con la ayuda de su sobrina, la hija de Pau, a quienes durante los últimos años ha ayudado a mantenerse a flote regalándoles cubos de pescado. Pau vive encerrado en su casa, prácticamente sin salir, acosado por los fantasmas del pasado. Vive en su mundo. Huyendo de los guardacostas, a los que se imagina detrás de las persianas, vigilándolos, cuando ve la luz de alguna moto que se acerca por la calle. Esos guardacostas que años atrás le perseguían de verdad, de los que debía esconderse cuando pescaba de forma ilegal. Marta, la hija y sobrina, trata de que los dos hermanos vuelvan a tener contacto. Pero es difícil olvidar.

El corto se estructura en tres partes bien diferenciadas. La primera, la más larga, consiste en una conversación en el barco entre Marta (Gabriela Flores) y Pere (Jordi Dauder). Cuentan la historia de la disputa familiar a retazos, mientras hablan sin mirarse a los ojos. En la segunda parte se ven imágenes de la vida cotidiana de ambos (Marta haciendo la compra, Pere en casa con su mujer y la abuela, que son la madre y la abuela de Recha: Àngels Batallé y Raimunda Pou) mientras la voz del director habla de la vida que lleva Pau. El epílogo de la historia es una escueta conversación telefónica accidental entre los dos hermanos. Pere acepta una invitación a cenar de Pau que no se escucha, ya que tampoco se oye su voz a lo largo de todo el metraje. Quizá las cosas puedan cambiar, *l'escampavies* deje de barrer la costa y los hermanos puedan hablar.

Otro de los protagonistas del relato es el mar, con cuyas imágenes se abre **L'escampavies** y que aparece a lo largo de toda la película, no sólo como parte importante de la historia que se cuenta sino también como presencia física que golpea el casco de los barcos y las vidas de los pescadores.

Tras varios años sin pisar el terreno de la ficción, a Recha le apetece volver a rodar e inmediatamente después de **L'escampavies** comienza a preparar **L'arbre de les cireres**.

## Sobre el paso de dos personas unos años más tarde

En el año 2001 se proyecta en una sesión especial del Festival de Cannes **Sobre el pas de dues persones uns anys més tard**, cortometraje de cinco minutos dirigido por Marc Recha siguiendo un encargo del certamen. Es el mismo año en que **Pau i el seu germà** compite en la Sección Oficial.

Planos de un camino. Un enorme roble en mitad de él, sus ramas, su tronco... Marc Recha pasea y se encuentra con su madre, que le da una chaqueta. Recha se la pone. Las ramas del árbol tratan de alcanzar el cielo. Una mezcla de sonidos que sugieren actividad y caos, quizá explosiones, el ladrido de un perro...

**Sobre el pas de dues persones uns anys més tard** es, en palabras de su productora, Oberon Cinematogràfica, un "*cortometraje que muestra la visión interior del autor ante el fenómeno de la globalización*" (7).

Marc Recha ha dirigido siete cortometrajes desde 1988. Desde que era casi un adolescente que quería ser director de cine hasta hoy, convertido en uno de los cineastas más inquietos, interesantes y personales del panorama cinematográfico español actual. Teniendo en cuenta que han ido apareciendo de una forma más o menos esporádica a lo largo de toda su filmografía, no es descartable que el director de L'Hospitalet vuelva a transitar por los caminos del corto en el futuro.

## NOTAS

1. Entrevista publicada en la página web [www.clubcultura.com](http://www.clubcultura.com).
2. Declaraciones de Marc Recha recogidas por Jesús Rodrigo en *Banda aparte*, número 1, noviembre 1994, pág. 16.
3. *Ibidem*.
4. *Ibidem*.
5. *Ibidem*.
6. *Art. cit.*, pág. 18.
7. Página web de Oberon Cinematográfica: [www.oberoncinematografica.com](http://www.oberoncinematografica.com).